

Al trasluz de Cravan

Los ecos del mito irrepetible

ISAKI LACUESTA

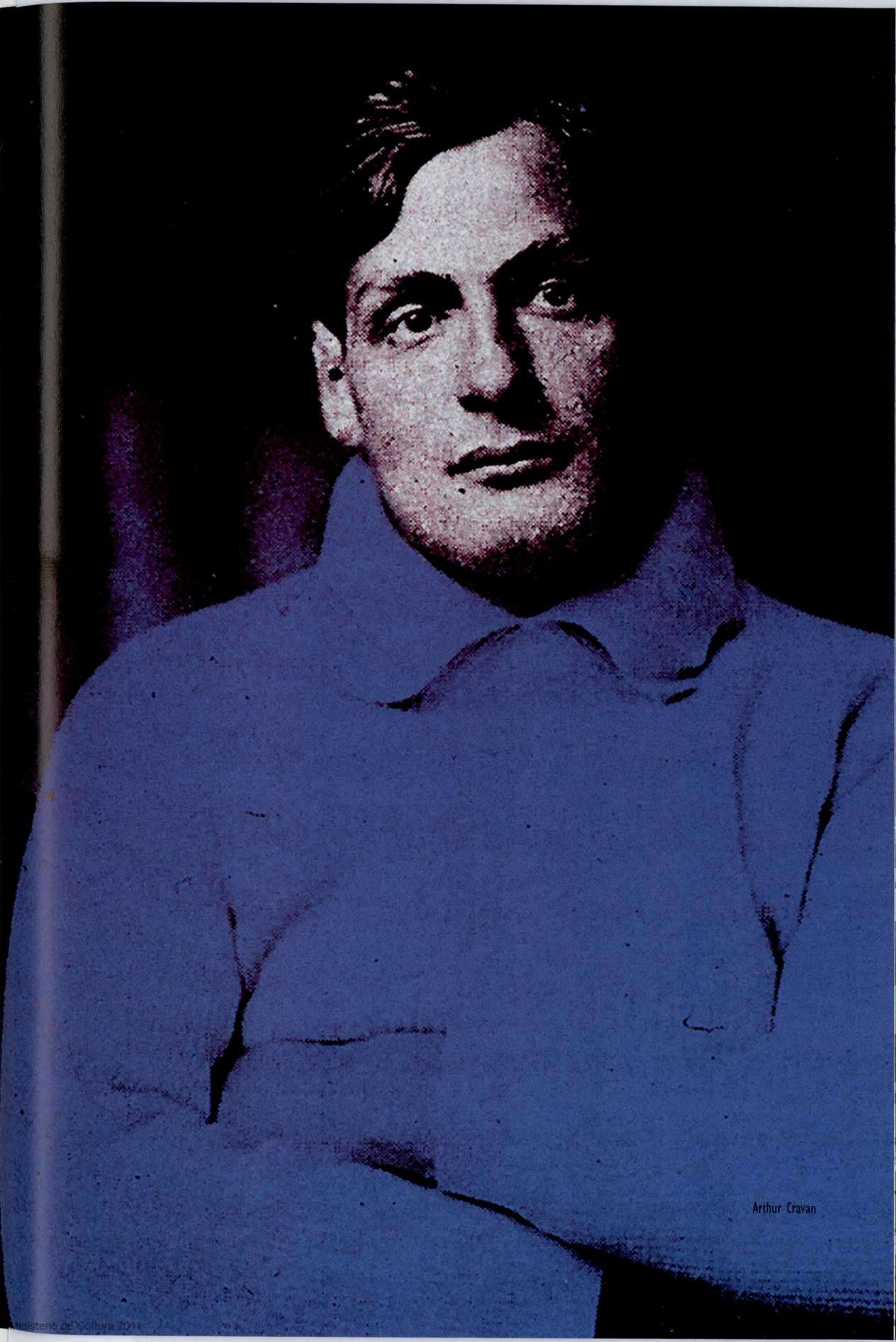
«¿Pero estás seguro de que alguna vez existió este Arthur Cravan?». (Pregunta que me hacían los miembros del equipo de rodaje cuando oscurecía y empezaban a querer desaparecer.)

Decía Tristan Tzara que todo era dadá y nada era dadá. Ésta no es una película dadá. Ésta es la historia de gentes que quieren ser otras gentes y que en efecto consiguen ser otros, aunque nunca los mismos que habían pretendido ser. Ésta es una película de ecos. La primera evidencia con la que topé al comenzar este proyecto era la rotunda, irreversible imposibilidad de filmar a Cravan. Pero la testadurez humana no tiene límites. En el mismo instante en que Cravan desapareció, nacía el fantasma que le iba a sobrevivir y transportar hasta nuestros días.

Si tiene que ser algo, cosa que dudo, «Cravan vs Cravan» es una película sobre la construcción de un mito. Imitando a su tío Oscar Wilde, Cravan creía que la vida debía parecerse al arte y no al revés, y logró que su estampa fuera tan múltiple que hoy resulta imposible saber donde acaba la realidad y donde empieza la leyenda. Por eso creí que el mejor enfoque posible pasaba por situar el film en esa frontera ambigua y degenerada, entre el documental y la ficción, que a mi entender es uno de los terrenos de exploración más interesantes del cine actual. Una película que rescate la memoria de aquellos sucesos que ocurrieron y hoy ya nadie recuerda, pero también, esa otra memoria aún más olvidada: la de los hechos que, pudiendo haber ocurrido, tal vez no ocurrieron jamás. «Cravan vs Cravan» es un documental del mito y la leyenda.

Ahora, cuando reviso por penúltima vez la película antes de su proyección, me gusta pensar que, al trasluz de Cravan, también hemos filmado otro mito: el del arte contemporáneo. Investigando tras los pasos de nuestro personaje, nos hemos ido encontrando con los testimonios de artistas, poetas, críticos, historiadores, galeristas, coleccionistas, aficionados... A las puertas de un nuevo siglo, todos ellos se enfrentan una vez

CRAVAN vs. CRAVAN



Arthur Cravan

PLAZA DE TOROS MONUMENTAL

DOMINGO 23 ABRIL DE 1916

A las 3 de la tarde

GRAN FIESTA DE BOXEO

en la cual tendrán lugar

interesantes combates entre notables luchadores, 6

BLACK JOHNSON-ARTHUR CRAVAN



se finalizará el espectáculo con el sensacional encuentro
entre el campeón del mundo

Black Johnson

Negro de 110 kilos
y el campeón europeo

Arthur Cravan

Blanco de 105 kilos

Este match se disputará una bolsa de **50.000** ptas.
para el vencedor.

Véanse programas

PRECIOS (incluidos los impuestos)

LIBRA Y SOL Y SOMBRERA: Palco sin entradas, 20
Silla de ring 1.ª fila con entrada, 36 ptas.-Silla de ring 2.ª fila con entrada, 28
Silla de ring 3.ª y 4.ª filas con entrada, 15 ptas.-Sillas de ring 5.ª, 6.ª, 7.ª y
con entrada, 12 ptas.-Barrera con entrada, 10 ptas.-Contrabarrera con entrada,
8 ptas.-Sillón delantera de Palco con entrada, 8 ptas.-Sillón tendido de Presidencia
da, 8 ptas.-ENTRADA GENERAL, 3'50 ptas.-Entrada de carnets (impuestos) 0'60 ptas.
Silla de ring 1.ª fila con entrada 18 ptas.-Silla de ring 2.ª fila con entrada 12
Sillas de ring 3.ª y 4.ª filas con entrada 8 ptas.-Silla de ring restantes con entrada
ENTRADA GENERAL 2 ptas.

más a su mito fundacional, el de las vanguardias. Y de alguna forma, en el tejido de sus voces también resuenan los ecos de aquellos otros que, hace cien años, ocuparon espacios semejantes durante el nacimiento y la eclosión de los «-ismos»: aquellos movimientos que, como el mismo Cravan, vivían de devorarse a sí mismos. Pero por encima de todo, pienso que si esta película existe es porque la figura y la actitud de Cravan continúan siendo vigentes, hoy más que nunca. Porque lo que Cravan defendió con cada una de sus obras como puñetazos, y con cada uno de sus golpes como versos, fue un arte personal, apátrida y heterodoxo. Una reivindicación de la libertad contra los estereotipos y las convenciones, dispuesto a cuestionar mediante el humor la autoridad establecida. Porque en el fondo la historia de Cravan es una metáfora estupenda del siglo xx: la edad de las vanguardias artísticas y militares, l'age collage de un mundo internacional, a caballo entre el arte y la vida, del escándalo concebido como obra y la obra como mercado, de las desapariciones masivas, el siglo de las derrotas y del cine... Un cine que nació casi a la vez que Cravan y con las mismas intenciones: ser viajero, moderno, aventurero, comprometido, inquieto y arriesgado. Quizás por eso Cravan escribió que aceptaría batirse en duelo con X siempre y cuando estuviera presente el cinematógrafo. Y aunque nuestra cámara haya llegado tarde para filmarle, al menos sí ha llegado a tiempo de captar los ecos y las rimas de sus golpes. Por eso he comenzado diciendo que ésta no es una película dadá, ni podría serlo: «Cravan vs Cravan» es una película sobre lo irreplicable. Que empiece el combate.